

LAS OTRAS PATAS DE LA SILLA

[Flecha](#)



Viernes Abril 24, 2015

- [Facebook](#)
- [Twitter](#)
- [Google](#)
- [Youtube](#)
- [RSS](#)

- [Olvidó su contraseña?](#)
- [Registrarse](#)
-
-
- [Olvidó su contraseña?](#)
- [Ingresar](#)
- [Registrarse](#)
- [Cerrar](#)

Últimas entradas



[¿A quién le importan los narcotraficantes?](#) 2371

[La cooperación criminal entre mexicanos y colombianos: Centroamérica en la mitad](#) 1735

[Riesgos de Naranja en México](#) 1888

[Tecnología y narcotráfico](#) 2258

[La legitimación de lo ilegal](#) 1384

[Toxicomanía](#) 1401

Twitter del autor

[narcorama](#)

Hilos temáticos:

Narcotráfico y corrupción: ¿Por qué se reproduce un negocio ilegal después de tantos capos muertos?

Por: [narcorama](#), Vie, 2011-08-05 16:46

(La primera versión de este análisis fue escrita por Gustavo Duncan para la Policía Nacional)

La gran paradoja de la guerra contra las drogas en Colombia es que los gobiernos al tiempo que obtienen resultados notables contra el narcotráfico se ven envueltos en graves escándalos de corrupción. Ernesto Samper a duras penas pudo terminar su mandato por el Proceso 8000 pero más allá de los motivos de su decisión desmanteló el Cartel de Cali. Álvaro Uribe gobernó ocho años el país cargando sobre sus hombros el escándalo de la Parapolítica. Casi un centenar de congresistas que soportaban la coalición de su gobierno fueron investigados judicialmente por sus vínculos con los paramilitares. Pese a los soportes de su coalición política Uribe extraditó a la cúpula de paramilitares luego del proceso de paz. La misma cacería humana de Pablo Escobar estuvo marcada por los pactos entre las autoridades con el resto de narcotraficantes, paramilitares y mafiosos de Colombia.

¿Qué explica semejante paradoja? No se trata que los narcotraficantes sean tontos o que no conozcan la historia e insistan en financiar a futuros traidores. Quienes pretendan reemplazar a los capos caídos en desgracia no tienen opción distinta a negociar con la clase política. De otro modo serían reprimidos en el corto plazo. Tampoco es un asunto de unas pocas manzanas podridas que son infiltradas al margen de la voluntad del gobierno. La dimensión de los hechos no deja espacio de dudas para inferir que los presidentes, como buenos animales políticos que son, debían estar al tanto de lo que pasaba.

Una explicación más coherente proviene de la forma tan variada y extensa como el narcotráfico ha transformado la sociedad colombiana y como estas transformaciones se reflejan en el poder político por las alteraciones en la estructura de intereses de la sociedad. Esta estructura no puede clasificarse de un modo simple. No se reduce a las necesidades de inmunidad y protección de una clase criminal. Los intereses cambian sustancialmente de acuerdo a las fases del negocio y al tipo de actividad criminal que los individuos realizan. Son muy distintas las necesidades y posibilidades de inmunidad de un 'capo' o de un lavador a las de un cocalero o un sicario. Un capo puede movilizar enormes cantidades de recursos para corromper a las autoridades políticas y policivas. Un lavador, por sus habilidades empresariales, tiene mayores destrezas sociales para relacionarse con las élites legales. Puede compartir los mismos espacios de socialización y por manejar capital en vez de mercancía ilegal tiene menores probabilidades de ser visto como un criminal por sus contrapartes en la legalidad. En consecuencia, la culpa y la persecución del estado se orientan hacia sectores cuyo carácter delinencial es más obvio como por ejemplo los sicarios,

los cuales sólo cuentan con el terror para evitar su represión. Los colonos cocaleros por su parte han sido criminalizados a pesar de constituirse el grupo social más numeroso del país ligado directamente a actividades narcotraficantes al punto que ningún movimiento o partido político, ni siquiera de izquierda, se ha atrevido a asumir su vocería ante el sistema democrático.

Más aún, los intereses no pueden comprenderse sólo desde su parte criminal. El narcotráfico como se ha sostenido es importante en la economía y en la sociedad nacional. Y en algunos contextos sociales es el factor definitivo por lo que se convierte en parte de los intereses primordiales de muchos grupos sociales. Cuando los intereses que surgen de una actividad económica son tan importantes en una sociedad se convierten a su vez en parte importante de las decisiones políticas. No importa que la actividad económica sea ilegal si amplios grupos sociales -muchos de manera inconsciente- la asumen como legítima. Las clientelas de los narcotraficantes y de la clase política que se financia de recursos de la droga, los trabajadores de empresas que lavan activos y las comunidades donde la criminalidad asociada al narcotráfico se convierte en el eje del estatus social, entre otros tantos grupos sociales, crean un entorno de protección indispensable para la reproducción del negocio en la sociedad. Además de legitimar una actividad criminal por el simple hecho de aceptarla como el eje de su forma de organización social, proveen de una serie de servicios cruciales en el campo de las actividades legales y crean un entorno social donde los conocimientos operativos de estos servicios están a la mano de muchos individuos.

La protección como condición necesaria para la reproducción del narcotráfico responde de ese modo un asunto más complejo que la simple corrupción de las autoridades políticas y policivas. Se trata de las disputas en torno a la distribución de rentas y de responsabilidades a nivel criminal y a nivel de grupos sociales. Las partes -delincuentes y grupos sociales- aspiran a incrementar sus rentas y reducir sus responsabilidades frente a la justicia y a la persecución de las autoridades. La forma más obvia como los actores de poder vinculados al narcotráfico pueden imponer sus intereses es a través del uso de la violencia privada. Sin embargo, el estado colombiano no es precisamente un estado débil, ni mucho menos las instituciones democráticas son inoperantes. Si los intereses no son considerados en el sistema democrático su poder se encuentra relegado ante el resto de intereses de la sociedad. De hecho, el sistema democrático procesa los intereses de amplios sectores sociales definidos alrededor del narcotráfico. Por ejemplo, los votos de los trabajadores de los mercados de contrabandos, abastos, juegos de azar y funcionarios públicos que dependen de relaciones clientelistas financiadas por el capital de la droga pesan tanto en la definición del poder político nacional como la violencia. Al final de cuentas estas clientelas y sectores políticos y económicos que devengan su poder y sus recursos del narcotráfico reclaman ante el estado y el resto de la sociedad la preservación de una forma de organización de la sociedad. Esta forma de organización por supuesto es la que permite que después que un capo sea eliminado estén disponibles nuevos delincuentes para asumir el papel de capos y un entorno de protección y de servicios para que el negocio continúe.

Acceder al poder político es entonces un recurso definitivo de poder porque, junto a la coerción privada, es el principal medio para definir cómo se distribuyen rentas y responsabilidades. La corrupción persiste porque el número de actores y grupos sociales cuyos intereses consideran el narcotráfico rebasa a

quienes pueden ser potencialmente eliminados. La caída de unos es la oportunidad de otros y quienes aspiran a concentrar rentas y a delegar responsabilidades tienen necesariamente que contar con el poder político. Así las cosas la pregunta no es por qué el narcotráfico se reproduce a pesar de la represión de las autoridades sino por qué no habría de hacerlo sin cambios estructurales de la organización de la sociedad desde una actividad criminal

[Inicie sesión](#) o [regístrese](#) para comentar

Comentarios - Cada usuario tiene la posibilidad de incluir solo tres comentarios [Reglas de usuarios](#)

Juan Esteban Castaño

[Ver perfil](#)

Sáb, 2011-08-27 11:23

"Un capo puede movilizar enormes cantidades de recursos para corromper a las autoridades políticas y policivas....En consecuencia, la culpa y la persecución del estado se orientan hacia sectores cuyo carácter delincencial es más obvio como por ejemplo los sicarios, los cuales sólo cuentan con el terror para evitar su represión."

"La corrupción persiste porque el número de actores y grupos sociales cuyos intereses consideran el narcotráfico rebasa a quienes pueden ser potencialmente eliminados. La caída de unos es la oportunidad de otros y quienes aspiran a concentrar rentas y a delegar responsabilidades tienen necesariamente que contar con el poder político."

Me quedo con la primera hipótesis. El narcotráfico continúa, no porque los colombianos tengan mentalidad mafiosa, sino porque no se captura a los grandes dueños del negocio sino hasta el momento en el que no hacerlo sobrepasaría los límites de lo excusable, enmarcándose en el de las suspicacias.

[Inicie sesión](#) o [regístrese](#) para comentar

mortal sin

[Ver perfil](#)

Sáb, 2011-08-13 14:59

sencillo por mero billete verde. es el negocio mas rentable (excepto para los gringos, por que se les van sus verdes dolarcillos a otro lado), y ademas hay batantes clientes: gringos con sus narices grandes para grandes aspiraciones.

[Inicie sesión](#) o [regístrese](#) para comentar

interceptor

[Ver perfil](#)

Mié, 2011-08-10 16:50

LEGALIZACIÓN ÚNICA SOLUCIÓN...

[Inicie sesión](#) o [regístrese](#) para comentar

carfupu

[Ver perfil](#)

Lun, 2011-08-08 20:36

Lo que la historia enseña con los bandidos es que solo si estos intentan tomarse el poder politico de inmediato son perseguidos y combatidos.

Tenemos el casos visibles como el de: AL CAPONE, no el que pone los discos, sino el mafioso del licor en los EEUU fue combatido solo cuando intento tomarse el poder; lo mismo LA COSA NOSTRA, no la cosa nuestra, sino el mafioso italiano que le sucedio otro tanto cuando intento tomarse el poder, y muchos mas.

Yo no revisaria las funestas consecuencia de los politicos que los han combatido, sino la direccion politico estrategica de estas organizaciones.

La sociedad siempre les ha permitido que existan, y crecen y crecen mientras no quieran poder politico. Tan pronto se lanzan a conseguir el poder politico son combatidos con todo el peso de la Ley.

Es un contubernio de la sociedad, pero condicionado.

[Inicie sesión](#) o [regístrese](#) para comentar

Hilario

[Ver perfil](#)

Lun, 2011-08-08 19:09

Lamentablemente es cierto el planteamiento del columnista.

Tal vez por miedo o por conveniencia a nuestra sociedad le falta un abierto rechazo al narcotrafico, asi como también a cualquier vizo de ilegalidad o de violencia. Nos falta una gran cruzada contra la corrupcion, contra el terrorismo, contra el narcotrafico, contra toda muestra de ilegalidad o contra todo vizo de violencia , viniere de donde viniere. Sueño con la depuración de nuestro estado mafioso.

[Inicie sesión](#) o [regístrese](#) para comentar

RICKENN

[Ver perfil](#)

Lun, 2011-08-08 17:16

Es una cadena donde cada vez mas hay "beneficiados" de todos los pelambres y ellos reclaman su puesto en la sociedad y haran lo que esta a su alcance para no perder parte de la torta...

[Inicie sesión](#) o [regístrese](#) para comentar

[Añadir nuevo comentario](#) [Reglas de usuarios](#)

- [¿Quiénes somos?](#)
- [Prensa](#)
- [Políticas de privacidad](#)
- [Reglas de usuarios](#)
- [Contáctenos](#)
- [¿Quiere anunciar?](#)
- [Se vende](#)
- [Preguntas frecuentes](#)

Copyright © 2013 La Silla Vacía. Todos los derechos reservados.